

BAKROOMS

Entré en un laberinto sin fin, noté que me había ido del plano astral. Criaturas y entes me acechaban en busca de mi sangre, no sabía qué hacer. En ese momento vi unas escaleras al fondo de la habitación, las bajé poco a poco, pero cada vez que bajaba más las escaleras se iban oscureciendo.

Llegué a una planta donde había una puerta por donde entré y pensé que era la salida, pero eran más escaleras.

Llegué a la conclusión que no iba a salir nunca de allí, tenía hambre, pero no había nada para comer.

Me quedé dormido en el suelo y cuando desperté estaba en mi cuarto. Se lo conté a mi familia y a mis amigos, pero no me creyeron.

Miguel Gálvez Marín – 5°